

PATRIA.

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1893.

DIRECCION.
120 Front Street, New York.
AÑO II, NÚMERO 72

Nueva York, 29 de JULIO de 1893.

LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ A
GONZALO DE QUESADA.
120 FRONT ST., ROOM 13.-N. Y.

BASES Del Partido Revolucionario Cubano.

Propuestas por encargo de la emigración de Cayo Hueso, y Proclamadas unánimemente por las Emigraciones Cubanas y Puertorriqueñas, el 10 de Abril de 1892

Artículo 1.—El Partido Revolucionario Cubano se constituye para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico.

Art. 2.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar á toda costa al país á un movimiento mal dispuesto y discordante, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada á asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.

Art. 3.—El Partido Revolucionario Cubano reunirá los elementos de revolucion hoy existentes y allegará, sin compromisos inmorales con pueblo ó hombre alguno, cuantos elementos nuevos pueda, á fin de fundar en Cuba por una guerra de espíritu y método republicanos, una Nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala.

Art. 4.—El Partido Revolucionario Cubano no se propone perpetuar en la República Cubana, con formas nuevas ó con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Art. 5.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto llevar á Cuba una agrupación victoriosa que considere la Isla como su presa y dominio, sino preparar, con cuantos medios eficaces le permita la libertad del extranjero, la guerra que se ha de hacer para el decoro y bien de todos los cubanos, y entregar á todo el país la patria libre.

Art. 6.—El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria una, cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenacen, y sustituir al desorden económico en que agoniza un sistema de Hacienda pública que abra el país inmediatamente á la actividad diversa de sus habitantes.

Art. 7.—El Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraerse, con hecho ó declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia ó suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8.—El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:

I.—Unir en un esfuerzo continuo y comun la acción de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II.—Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y á la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que despues de ella se funden, y deben ir en germen en ella.

III.—Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolucion, y congregar á los habitantes de la Isla en un ánimo favorable á su victoria, por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV.—Allegar fondos de acción para la realización de su programa, á la vez que abrir recursos continuos y numerosos para la guerra.

V.—Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan á acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la fundación de la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9.—El Partido Revolucionario Cubano se regirá conforme á los Estatutos secretos que acuerden las organizaciones que lo funda

DIRECTORIO

Partido Revolucionario Cubano.

DELEGADO José Martí.
TESORERO Benjamín Guerra.
SECRETARIO de la Delegación. Gonzalo de Quesada.

CUERPOS DE CONSEJO.

De Cayo Hueso—*Presidente*, J. D. Poyo.
Secretario, Gualterio Garcia.
De Tampa—*Presidente*, J. Rojas.
Secretario, Estebán Candau.
De Nueva York—*Presidente*, Juan Fraga.
Secretario, Sotero Figueroa.
De Filadelfia—*Presidente*, Marcos Morales.
Secretario, J. González.
De Martí City, Ocala, *Presidente*, Guillermo Sorondo.
Secretario, Martín Rodríguez.
De Jamaica—*Presidente*, José María Rondón.
Secretario, Juan Prego.

DIRECCIONES:

José Martí 120 Front Street.
Benjamín J. Guerra 281 Pearl Street.
Juan Fraga 839 Fulton Street, Brooklyn.
J. Rojas West, Tampa.
J. D. Poyo Key West, Fla.
Marcos Morales 514 Pine Street, Filadelfia.
Guillermo Sorondo Martí City, Ocala.
A. González P. O. Box 80 Kington, Ja.

CLUBS REVOLUCIONARIOS CUBANOS.

CAYO HUESO.

Unión y Libertad
Martir de San Lorenzo.
Carlos Maniel de Céspedes.
Luz de Yara.
Cabaniguan.
Guásimas de Jimaguayú.
José Francisco Lamadrid.
Occidente.
Juan Millares, nº 1.
Patria y Libertad.
Liga Patriótica Cubana.
Perico Cestero.
Francisco V. Aguilera.
Hatuey.
Yaguajayanos intransigentes.
Pedro Figueredo.
Cecilio Gonzalez.
Key West.
Donato Marmol.
Cayo Hueso.
Thomas Jordan.
Santiago de las Vegas.
Lares y Yara.
Modesto Díaz, nº 1.
Agustín: Santa Rosa.
Lamton Lorraine.
Tte. Cor. Juan Manzón, nº 2.
Jesús del Sol, nº 2.
Vanguardia de S. Sánchez.
Juan Miyares, nº 2.
Gaspar Agüero.
Brig. José González Guerra.
Rifleros de la Habana nº 1.
Rifleros de las Villas.
Modesto Díaz, nº 2.
Donato Marmol, nº 2.
Sebastián Amábile y Correa.
Ayudantes de la Patria.
Los Treintitres de Goicouria.
Rifleros de Máximo Gómez.
General Francisco Villamil.
Coronel J. M. Parraga.
Ramón L. Bonachea.
Caballería Camagüeyana.
Jimaguayú nº 2.
José R. Estrada.
Guáimaro.
Miguel Parraga.
Rifleros de Bambeta.
Rafael Morales.
Santa María del Rosario.
Julio Grave de Peralta.
Cuba Independiente.
Fermín Salvoschea.
Protectoras de la Patria.
Regimiento Enrique Reeves.
Mercedes Varona nº 2.
Hijas de la Libertad.
Diez de Octubre.
Lorenza Díaz de Marcano.
Pío Rosado.
Luis Ayestarán.

ATLANTA.

Maestrosos.

BOSTON.

Cuba y Borinquen.

NEW YORK.

Los Independientes.
José Martí.
Borinquen.
Pinos Nuevos
Independientes de Cubanacán.
Mercedes Varona.
Las Dos Antillas.
Rifleros de la Habana nº 2.
Cuerpo de Ingenieros.
Guerrilla de A. Maceo.
Escolta de Martí.
BROOKLYN.
Henry Reeves, nº 2.
TAMPA.
Liga Patriótica.
Ignacio Agramonte.
Aguilera.
El Águila de Tampa.
Máximo Gómez.
Coronel Diego Dorado.
Guerrilla de Roloff.
Los Independientes de Tampa.
Cuba.
Obreras de la Independencia.
Plácido.
Salomé Hernández.
Pinos Nuevos nº 2.
Enrique Roig.
Diez de Abril.
JACKSONVILLE.
Club Político Cubano.
CHICAGO.
Tello Lamar.
PHILADELPHIA.
Ignacio Agramonte, nº 3.
Silverio del Prado.
Hermanos de Martí.
Liga Cubana-Americana.
Marcos Morales.
OCALA.
Henry Reeves nº 3.
General Jordan.
José Aneonio Cortina.
Hijas de la Patria.
NEW ORLEANS.
Los Intransigentes.
Estandarte de Cuba.
Diez de Octubre.
SAN AGUSTIN.
Padre Varela.
GAINESVILLE.
Club Político Cubano nº 2.
JAMAICA.
José María Heredia.
Carlos Manuel de Céspedes.
Bernabé Varona.
Oriente.
Francisco Vicente Aguilera.
José Martí, nº 2.
MEXICO.
Aponte, nº 1.
Máximo Gómez, nº 2.
Protectoras de la Patria.
PENAMA.
Simón Bolívar.
STO. DOMINGO.
Guarionex.

EN TRIUNFO.

Hay un río en España que corre calladamente debajo de la tierra, como si no corriese,—que en las entrañas invisibles va hinchando sus aguas, sin que por la superficie, en apariencia tranquila, se oiga ningún ruido,—que de pronto y á su hora vuelve á salir á luz, y derrama la vida y el asombro por las praderas silenciosas.—Así nuestra campaña revolucionaria, cuya parte mejor ha de ir por su naturaleza debajo de la tierra; que en estos dos meses de silencio magnífico, el silencio de las almas seguras de su fuerza, ha adelantado, por donde no se ve, hasta las puertas mismas de la gran realidad; que al entrar, con todos los ímpetus del éxito, en un período donde solo hay que hacer para almas grandes, tiene el derecho de alzar la voz, con toda la majestad de la conciencia, con la grandeza y luz de la aurora que se levanta sobre el mar, y dice al patriotismo ansioso, al patriotismo impaciente, al patriotismo incrédulo, al patriotismo pueril que solo ve obra donde ve banderas y oye música, al patriotismo que en el sigilo de la noche ensancha, sin cansarse, las vías por donde la guerra echará á andar:—¡Gloria, hermanos, y arriba los corazones!: en estos dos meses hemos andado más que en cualquiera otra jornada de nuestra campaña: lo decisivo se ha de hacer de modo que el enemigo no se vea: con trompetas y tambores no se ha de salir á decir al enemigo por donde se va: mientras más cerca se está de la realidad sublime, de la dicha que estremece y llena el alma de esplendores, de la divina hora de dar la vida por su pueblo, más se recoge el alma, más calla la naturaleza, más urge el silencio, más se ha de andar en la cautela y en la sombra: ¡gloria, hermanos!: jamás estuvimos tan alto como estamos hoy: nos quiso el enemigo precipitar, y robar tiempo, para que no pudiéramos hacer lo que debía hacerse y ligar lo que debía ligarse, y todo está hecho, á pesar del enemigo, y todo está ligado: la república duradera, la república de la democracia y de la abnegación, se ha fortalecido, con grandeza casi increíble en esta jornada última: mientras los pequeños hubieran podido desmayar, los grandes trabajaban, los grandes veían el camino seguro, los grandes recibían la respuesta ardiente de la tierra, los grandes ajustaban, sin un solo obstáculo, el plan salvador. El júbilo inunda el corazón honrado, el corazón que no se engaña, y que no miente: oímos firmes las voces que ayer aún oíamos débiles: oímos, pegadas al pecho, las voces que no habíamos oído aún: oímos, y ni una menos, las voces todas que necesitábamos. Una brazada más, y el cielo empieza. Postrémonos con reverencia, porque hay razón para postrarse, y sigamos el camino. ¡Gloria, hermanos!: el río ha corrido por debajo de la tierra.

¿Qué creyó el enemigo? ¿que la confianza y el entusiasmo de que dimos muestra cuando pudo aturdirnos la equivocación de Holguín, no había de encender el fuego cubano, como lo ha encendido, hasta en los últimos rincones? ¿Que la revolución no anda, y anda triunfando, porque el representante de las emigraciones, que debe estar cerca unas veces y otras lejos, no está á toda hora, con la palabra al aire, á los calcañales de sus compatriotas? ¿Que los cubanos de la emigración son hombres de espuma, y maniqués de paja, y soldados como los del castillo de Atarés, que estaban muertos de veras, y les ponían un puntal por la espalda, para que pareciesen vivos al enemigo? ¿por cada cubano de afuera que viese al suelo, hay otro dispuesto á abandonar su familia heroica, ó su colonia próspera, ó su juven-

tud brillante, por darle al caído patria y honor! ¿Creyó el enemigo, porque unas veces se ha de agitar, y otras se ha de estar donde no se agite, que la obra de llevar á Cuba la guerra que desea, ha de ser toda de pompa visible y sacudida continua, cuando la verdad es que lo más serio de la obra, lo que venimos ahora de hacer, lo que estamos ahora haciendo, es lo que se hace sin pompa y sin sacudida? ¿Pues la respuesta se la da al enemigo el sagrado júbilo de los que saben la verdad, el religioso entusiasmo de las emigraciones más recelosas y lejanas, el juramento de honor que se han hecho, con las manos en las manos de Cuba, todos los que tenían algo que jurar. . . . Basta por hoy. Si unos están pobres, otros están ricos. La revolución no está en una emigración sola, cuya agonía pasajera llene de dolor nuestro corazón de hermano, sino en el equilibrio é incontrastable fuerza de las emigraciones todas, que llenan de legítima esperanza: allí donde la pobreza transitoria aflija los hogares amados, los hogares santos y de histórica virtud que no se puede recordar sin veneración y ternura, allí mismo se llenarán de contento los hogares, al saber que ya tiene tantos campamentos la revolución, que la pena de uno no podrá ni debilitarla siquiera, ni demorarla siquiera, ni impedir siquiera uno solo de nuestros movimientos triunfantes, ni interrumpir siquiera la trama estrechísima y segura con que adelanta la revolución. Más estrecha y más segura que nunca. A la pobreza no se le tenga miedo: en ella solo vacilan los viles, que están demás en todas partes. Todo lo que fuimos á buscar lo hemos traído. Ahora, nada nos puede echar atrás. El hombre más acostumbrado á grandezas, respetaría, por extraordinaria, la grandeza que está hoy en nosotros. La agonía pasará de donde la haya hoy. La Isla se nos abraza. El trabajo revolucionario crece, nos llega á la cintura, da fuego á nuestro brazo. Nadie tenga desmayos, ni miedos. Así se dice, con la mano en el honor.

HABLAN DOS GENERALES.

Siempre que la España grande de Riego y de Padilla ha querido llevar á sus colonias la expansión liberal, la España sombría del Duque de Alba y de Fernando VII, se ha opuesto tenaz y fieramente á todo principio de equidad y de justicia, y al cabo ha triunfado la especulación egoísta en maridaje con la arbitrariedad.

Y esto es lógico, si examinamos los orígenes de las colonias españolas.

Las Américas no fueron descubiertas por una idea noble, abnegada y humanitaria. Fué la codicia y el fanatismo religioso los que tentaron el espíritu aventurero del español indómito y anheloso de fortuna. La fastuosa Cipango de Colón predispuso el ánimo de todos los anhelosos de bienestar, y el deseo de convertir salvajes á la religión católica y de hallar tesoros para rescatar el Santo Sepulcro, decidieron á los reyes católicos á patrocinar mezquinamente la empresa del marino genovés.

Realizado el descubrimiento, las exhuberantes tierras de América fueron pobladas con los desalmados de los presidios, ó con los fascinerosos de las ciudades; con los pendencieros é ignorantes que querían oro á toda costa, ó con los que, soberbios ó engreídos, desafiaban las furias del Océano y las inclemencias de un clima mortal para los europeos, con el propósito de dominar como señores donde solían ir como mercaderes.

¿Cómo, pues, podía la España de Villalar, imponerse á los turbulentos explotadores de las Antillas, si no ha podido triunfar definitivamente

en el mismo suelo donde tanto ha luchado por su libertad?

Los profundos é inveterados males que padecen las Antillas que aún son españolas, los conocen las Autoridades que envía la metrópoli á gobernarlas, pero se reconocen impotentes para remediarlos.

He aquí cómo se expresaba el General Dulce, en momentos en que la España liberal quiso dar alguna expansión á Cuba esclavizada:

“El día 4 de Enero me encargué del gobierno superior político de la Isla de Cuba. Las primeras palabras que dirigí á sus habitantes fueron de concordia, de esperanza y de progreso. El hombre elegido para aquel cargo importante por la Revolución de Septiembre, no debía, no quería hablar otro lenguaje. La Isla de Cuba dejó de ser colonia. Mi manifiesto de 6 de Enero fué, doloroso es confesarlo, recibido con frialdad por lo que allí se llama el Partido peninsular, y no lo acogieron mejor los empleados de la Administración actual. Acariciaban todavía en aquellas islas las tradiciones del absolutismo, y niegase el mayor número de españoles residentes en ellas á reconocer las conquistas de la civilización moderna.”

Con respecto á las sangrientas escenas del teatro de Villanueva y saqueo de la casa del señor del Monte, añade el mismo General:

“Aquellas noches ví con amargura que tenía el deber y la necesidad de combatir *dos insurrecciones*: una armada en el campo contra la integridad del territorio, y otra dentro de la ciudad, guarecida en la impunidad de sus fusiles, contra la marcha política del gobierno.

En situación tan difícil, y alarmado justamente por la numerosa emigración de familias acudadas, emigración que justificaban la actitud hostil y proceder agresivo de algunos batallones de voluntarios, suspendí los derechos otorgados, enmudeció la imprenta revolucionaria y los Consejos de guerra entendieron en las causas de infidencia. Algunos promovedores y sostenedores de la insurrección fijaron su residencia en New York y Nassau; pero otros fueron encerrados en el Morro y la Cabaña.

Este sistema de represión no satisfizo al Partido peninsular; según él, era incompleto; era necesario hacer más hondo y más ancho el abismo que separaba á hombres de una misma raza; era preciso el restablecimiento en las Antillas de ese rigor brutal que derrama sangre sin conocimiento y sin aprobación de los tribunales de justicia. Ni la amenaza, ni la maledicencia, ni la calumnia repetidas ó formuladas por quienes debían tener tanto interés como yo en la conservación del orden público y del respeto á la autoridad, lograron de mí que interviniera en los procesos judiciales. Impasible atravesé ese período de agitación continua y de difamación constante.”

Los omnipotentes *integristas* se revolviéron furiosos contra el General Dulce, y lo embarcaron para España. Semejante atentado no fué corregido con la entereza que se merecía, y esto envientonó más á los rebeldes de la lealtad.

Otro General, no menos bien intencionado que el anterior, el General Salamanca, habló claro en otra ocasión, en carta memorable dirigida al gobierno metropolitico, de la cual son los siguientes párrafos:

“Política: Poco he de decir á usted que no sepa: aquí siempre se ha reducido la política á si el Gobierno quiere que su representante el Gobernador General mande ó sea obediente instrumento de unos caballeros muy patriotas para su negocio, que reciben su fuerza de la autoridad y que después le escatiman los favores electorales, adjudicándose las prebendas posibles y algo más, y que variaron y creen aún poder variar de Capitanes Generales á su antojo.

Esta y no otra ha sido la política de este país, en que con descrédito del Gobierno, porque luego le calumniaban ellos mismos indicando dádivas y otras cosas, vivían los Gobernadores Generales el tiempo que estaban, casi que cometidas, ó por completo sometidos, á dichos señores.

Antes tuvo alguna razón de ser esto, por la importancia que esos hombres tenían; pero ya por hoy la dirección de los partidos y creación del autonomista y sus declaraciones de españolismo: por haberse conocido á los sujetos que por tanto tiempo dominaron esto: por haber fallecido los mejores: haberse hecho viejos otros y haber nacido gentes con nuevas y legítimas aspiraciones y hacerse más política que antes es el caso que esos magníficos señores no tienen ya más significación é importancia que la que ustedes le conceden ahí y que conservan por la fantasmagoría que sostienen con sus viajes, diputaciones y senadurías, pero aquí no se comprende esto, porque nadie les hace caso.

Sin embargo, y como á ellos, y más que á ellos, á sus lazarillos y *adláteres* les duele dejar la ganga que tenían, patean todo lo posible y son rémora para todo el que aquí viene. Empiezan mirando al que viene y por hacerle comprender que echaron á su antecesor, procuran explotar para sus negocios mientras le miran y concluyen por de-

clararle sorda y traidora guerra, sin atreverse á hacerlo de frente y ocultándolo.

Recorra usted la historia de todos los mandos: pregunte usted á todos mis antecesores y le parecerá de fotografía el retrato. No hay calumnia que desechen para desacreditar y perder la autoridad que les estorba cuando llegan á conocerlos, porque con esos excelentes señores mozos del muelle y cargadores de fardos, antes con tanto dinero y hoy con tan poco como nosotros, ninguna, ninguna educación y detalles históricos, poco envidiables la generalidad, con esos hay, Excelentísimo señor negrero, contrabandista pasado y presente, procesado, concursado, encubridor de bandoleros y todo lo que usted quiera

Si no la hacen á la entrada, la hacen á la salida y basta.

Hoy la autoridad, si cuenta con que el Gobierno les oiga con oído de mercader y no haga caso de chismes y calumnias, pidiendo explicaciones oportunamente no solo puede marchar bien, sino que mucho mejor que sometida á ellos ó por ellos amparado, y puede formar, como yo demostraré, un partido verdaderamente español y sometido al Gobierno sin exigirle picardías de esas gordas que éstos pretenden, ni crearle ninguna dificultad.”

El resultado fué que el gobierno de la España esclavizadora oyó como quien oye llover á su representante, y éste murió de enfermedad misteriosa cuando más empeñado estaba en hacerse respetar de los soberbios integristas.

Hoy es Maura, el Ministro de Ultramar, quien repite en el Parlamento español algo de lo mucho que debe saber de la inmoralidad de las colonias, pero Maura caerá del Ministerio, y los integristas continuarán su obra de despótica imposición.

Solo la independencia acabará con ese funesto predominio, y á ella vamos.

CRONICA POLITICA.

(CONCLUSION).

Dos cosas hay, sin embargo, de que nadie puede dudar. La primera es que el Ministro pasó un cuarto de hora muy desagradable cuando un malévolo telegrafió á Madrid la síntesis del artículo *Descentralizar centralizando*. El señor Maura, como si todo su plan de batalla descanzara en el apoyo de los autonomistas, había sido dos días antes muy duro con la derecha de Unión Constitucional, á la que hay que hacerle la justicia de proclamar que ha tratado como hasta ahora no la había tratado ningún Ministro español. Al enterarse de que el órgano oficial del Partido liberal cubano se pronunciaba contra su proyecto, el señor Maura sintió visible desaliento, que se tradujo en una aproximación á los diputados de Unión Constitucional, con los cuales entró en negociaciones, y á los que pidió veinticuatro horas para resolver sobre ciertas demandas que habían formulado. Mas en ese tiempo, las cosas variaron. La Directiva Autonomista tomó el acuerdo de apoyar al Ministro, desautorizado virtualmente á su órgano oficial. El cable transmitió á Madrid ese acuerdo; y cuando los diputados constitucionales se presentaron al señor Maura, terminado el plazo convenido, en busca de la respuesta favorable que esperaban, el joven Ministro mayorquin, fuerte con las adhesiones recibidas, les contestó, como en la comedia célebre: *tout est rompu, mon gendre*.—Y el gobierno fusionista, resuelto y decidido, se mantuvo inflexible.

El segundo de los hechos que precisa dejar sentado, es que el entusiasmo liberal ha ido extendiéndose. Partido muy disciplinado, el Autonomista obedece siempre al impulso que le imprime su Directiva, cosa que hay que celebrar, porque así deben ser los Partidos: mientras tengan confianza en sus Jefes, deben obedecerlos. La consigna de la Central es que precisa apoyar al señor Maura, y los autonomista en ciertos lugares no solo lo acatan, sino que hasta la exageran. Por ejemplo, en Puerto Príncipe, distrito electoral del señor Montoro, partidario del plan Maura, era natural que las adhesiones fueran unánimes, entusiastas; pero á juzgar por telegramas que se han recibido hoy mismo, el entusiasmo ha llegado hasta el delirio. En la patria de Agramonte, centenares de ginetes han recorrido las calles, formando parte de una manifestación, en la que figuran todos los afectos á las reformas, con banderas y música. Los grupos llevaban estandartes con lemas que traducían sus sentimientos. *Pagaremos con gusto los impuestos que nosotros mismos votemos*,—leíase en un estandarte, sin caer en la cuenta de que la Diputación única no puede hecer más que recargar los impuestos que las Cortes españolas voten. Otro grupo sintetizaba su admiración en este grito, estampado en su bandera: *Viva el Gladstone español!* grito imprudente, porque al comparar la

obra del señor Maura con la que el gran anciano ha presentado al Parlamento de Westminster, y consagra real y positivamente la autonomía de Irlanda, no hay espíritu sincero y desapasionado que no esté obligado á reconocer que el plan español es tan raquítico y engañoso, como es grandioso y eficaz el proyecto inglés. Los autonomistas camagüeyanos han exagerado algo su entusiasmo, como se ve. Y es indudable que el propio señor Maura se sentirá herido en su modestia, oyéndose comparar al ilustre estadista de la Gran Bretaña.

Y con todo esto, ¿cuál será la suerte de la reforma? . . . El papel de profeta está pasado de moda. No obstante, cabe formular cálculos y conjeturas cuando se observan con detenimiento y se siguen con constancia los asuntos público. Por lo que se vé y se puede deducir, el plan Maura corre serio peligro de no discutirse jamás, y no ser nunca, por consiguiente, ley. Es claro que el Consejo de Ministros está interesado en la aprobación del proyecto, puesto que se dice que el Ministro de Hacienda español ha basado un considerable empréstito, que ha de negociar, precisamente en el concurso financiero que el Tesoro de Cuba pueda prestar al Nacional; una vez reorganizada la Isla bajo las bases presentadas a las Cortes. Pero aunque esto fuese cierto, aunque también se relacionase, como otros lo han hecho, la reforma Maura con el famoso empréstito de los trescientos millones,—cosa que está demostrada,—es indudable que, así y todo, no es probable que se discuta y apruebe dicho plan en esta etapa parlamentaria.—No es plácida la vida que llevan las Cortes españolas.—El gabinete liberal ha tenido la desgracia de no poder normalizar la situación con los partidos opositonistas. Retirada la minoría republicana, casi abstenuida la conservadora, no inciona con holgura la mayoría que á cada instante se disgrega. Una vez más repítase la demostración de que más conviene á los gobiernos parlamentarios tener al frente oposiciones resueltas, que carecer de ellas, puesto que en el primer caso la mayoría, obligada á defenderse constantemente, mantiene su disciplina y cohesión, concentrándose al rededor del Ministerio que sostiene; en tanto que cuando á un Gabinete no le combaten sus enemigos naturales, siempre hay amigos discolos dispuestos á hacerlo, sin ver que si los ataques de los adversarios suelen fortalecer, los de los amigos debilitan siempre.—Los Ministros actuales están bien persuadidos de que las Cortes no llevan marcha desahogada. No se han podido votar en tiempo útil ni los presupuestos nacionales, ni los de las colonias. Ha sido preciso prorogar los anteriores, si bien se ha hecho la innovación de no prorogarlos durante todo el año económico, sino por el tiempo que tardan en prepararse lo que se han presentado al Congreso. Pero todo esto no significa más que una cosa, y es que el señor Sagasta quiere retrasar todo lo posible el planteamiento de la crisis, que ya estaría planteada, si oficialmente se hubiese renunciado á discutir los presupuestos generales del Estado; ya que el señor Ministro de Hacienda, señor Gamazo, ha declarado que en ese caso abandonaría en el acto su puesto en el Gabinete. Pero apesar de que se gana tiempo con lo que se ha hecho, la crisis es inevitable en plazo breve, porque no solo el señor Gamazo encuentra dificultades en el seno de la mayoría; no solo el señor Maura tropieza con ella, sino tambien las han suscitado, y grandes, el Ministro de la Gobernación, el de Gracia y Justicia y el de la Guerra. No es posible que cada acto del Gobierno traiga aparejada una discusión violenta; ni es práctico gobernar empleando recursos extraordinarios para votar toda ley que se solicite del Parlamento. Puesto que el Ministerio hasta ahora no ha sido afortunado con las Cortes, que ya se van gastando, el señor Sagasta no tendrá más remedio que plantear pronto la crisis;—y si hay crisis, es seguro que el señor Maura no conservará la cartera de Ultramar;—y si esto sucede, los partidarios del proyecto tendrán que ponerse luto. Verdad es que si el señor Maura continúa en el Ministerio, tampoco saldrá su proyecto, tal como se ha presentado. Para que pase en el Congreso, á juzgar como van las cosas, será necesario modificarlo tanto, que nadie reconocerá en lo que se vote la obra original del Consejero de la Corona que rige las colonias españolas.

Y esto será una demostración más de que pierden el tiempo, gastan inútilmente sus fuerzas y comprometen sin resultado la integridad de su carácter, los que se empeñan en sostener aquí una política que va contra la realidad de las cosas. Cuba necesita más, mucho más de lo que le ofrece el proyecto Maura, que no ofrece gran cosa, dígame lo que se diga.—“Se inspira en el principio autonómico”—insinúan los autonomista de

la derecha, para que absorban la píldora sus correligionarios recelosos.—“No tiene nada de autonómica. Se inspira en el método asimilista,”—declaran, á su vez, los de la Izquierda conservadora, tambien para que los conservadores resistentes ablanden su oposición.—¿Quién engaña á quién? . . . ¡Ah! nadie aquí se engaña realmente. El proyecto no es autonómico ni asimilista. Es una mistificación, un *trompe l'oeil*, como dicen los franceses y nada más. A pesar de eso, basta que se le haya dado cierto carácter liberal, para que ya no sea posible hacerlo ley. No vendrá el ensayo pseudo-reformista siquiera. Lo que quedará en pie, serán las tarifas altas, el arancel hecho en Madrid, dictado por los catalanes auténticos y los de pega: el impuesto de cédulas duplicado; los gastos de guerra aumentados, los de Fomento disminuidos; la Deuda creciendo, y el país cada vez más imposibilitado para cumplir sus destinos de pueblo civilizado.

¡Ah! nó: no es posible que no abramos los habitantes de esta tierra los ojos á la realidad. Nuestros negocios deben estar en nuestras manos. Nosotros mismos debemos regir nuestros destinos, gobernar nuestra fortuna. Se comprende que haya personas que quieran llegar á ese desideratum con España ó sin ella, no debiéramos tener otro, en la seguridad que el día que esto sucediera, no habrá Ministro que se atreva á agitar este pueblo con planes como los del señor Maura, que constituyen una burda habilidad, nada resuelven y todo lo comprometen y perturban. Cuando nos vieran en la Metrópoli unidos y resueltos, ó bien nos brindarían realidades provechosas, ó bien se arrepentirían de no brindarnos, al notar que no necesitábamos de la voluntad de nadie para asegurar nuestra honra, nuestro bienestar y nuestro decoro. Ese día llegará. Está más cerca de lo que se imaginan los que no sienten palpar el corazón cubano, y creen que todo él se ha dejado alucinar por el Gladstone (J.) traducido al español, pero mal traducido y empequeñecido, que ayer victoreaban en Puerto Príncipe. Mas cuando ese día llegue, no daremos viva á tímidas reformas, sino á la verdadera libertad.

JUAN GUALBERTO GÓMEZ.

Junio 30 de 1893.

J. ANTONIO MEDINA.

Era un carácter rebelde á toda concentración intelectual, pero generoso hasta el exceso y al que no le faltó para el estudio metódico la acción evangélica de nuestro educador ejemplar Estrada Palma. Mas si éste no consiguió hacer de Medina un miembro laborioso para inculcarle su virtud patriótica, y ya que no supo vivir en la patria supo morir por ella como un héroe prestigioso.

Hé aquí el hermoso artículo que al infortunado Medina tributa un ilustrado periódico de Costa Rica:

Le conocí en Nueva York, cuando la misteriosa juventud empezaba á vigorizar su naturaleza virgen; á dar brillo á sus ojos hundidos y negros que parecían, por lo fijos, los de la conciencia mirando á Caín.

Era, entonces, discípulo de un gran maestro. Tomás Estrada Palma, hombre sin tacha, trataba de cultivar aquel terreno agreste, de domar aquellos ímpetus salvajes, de extinguir aquel desprendimiento de príncipe, que hacían de Antonio el más taciturno, el más temido y el más rechazado más bello de todos sus educandos. Imposible; siempre aquel ceño estuvo adusto, aquellas manos listas para abofetear y aquel bolsillo abierto para promover alegres fiestas con sus compañeros más crecidos. Era de raza.

Yo, que conocí á su padre, no encontraba raro aquello, y cuando Estrada Palma se lamentaba amargamente del poco buen éxito alcanzado con el niño, pensaba yo: “quiera Dios que todo pare en eso!”

Pasaron cinco años.—Cinco años en que dejó de verle, porque habia yo vuelto á mi hogar y él continuaba en los Estados Unidos, estudiando, según decían, para ingeniero civil.—Un día, cuando nadie lo esperaba, llegó Toño Medina al país, me dijo un amigo, «¿será ya Ingeniero?» No; resultó ni más ni menos lo que yo me habia figurado. Para continuar sus estudios en una escuela superior, dejó el colegio de don Tomás: se fué á la gran metrópoli, en donde, libre como el aire, sin los consejos y el cariño de aquel querido maestro, dió brida á sus pasiones; rompió él mismo con nerviosa mano el dique que las sujetaba, y las dejó correr primero, adormecidas pero violentas, más veloces después y, por último, desbordadas como las ondas de un torrente. ¿Qué hacer?

EL DR. FRANCISCO VILLAR.

LA PROTESTA DE BARAGUA.

Trabajo, y no poco, tuvo su familia para determinarle á regresar, á abandonar aquella sociedad en que vivía, de bohemios espirituales, de niños borrachos, cuyo ardoroso aliento está impregnado del dulce aroma de la leche que mamaron, y del regüeldo infecto del hombre tabernario.

Al fin volvió.

Corrí á verle, y nunca ningún hombre ha hecho en mí tan agradable impresión. Culto y fino sin ser exagerado, hermoso pero de varonil hermosura, de fácil palabra, mimica apropiada y suelta.

Había, sin embargo, en aquel rostro simpático un punto obscuro; aquellas dos cejas unidas, aquel mirar profundo y frío parecía estar acechando algo desconocido y terrible.

Volví á encontrarle en Tumbula, tras de la barricada que el partido liberal de Honduras formó para derrocar el poder tiránico del aventurero Domingo Vázquez.

Allí lo tenía cerca, tan cerca de mí, que dividíamos nuestros cartuchos, nuestras escasas provisiones, y siempre oíamos silbar la misma bala.

Una noche, terrible noche, en la que Vázquez intentó tomar nuestras fortificaciones por asalto, fué cuando todos conocimos lo que valía Antonio.

Más de seiscientos hombres, escalonados en compañías de á cien, se lanzaron sobre nuestras mal construídas trincheras. La oscuridad era absoluta; el asedio, que duraba desde por la mañana, nos impidió encender nuestra línea exterior de luminarias. Protegidos por las tinieblas, arrastrándose como reptiles, llegaron hasta un punto en que les fué imposible avanzar ocultos por más tiempo. Simultáneos fueron el ataque y la defensa.

Los disparos se sucedían con rapidez asombrosa, y la onda sonora, apoyada siempre por nuevas detonaciones subía al monte, bajaba al abismo despertando pájaros y reptiles, á la vez que llenaba de espanto al pobre campesino en su pajiza choza.

Antonio se había transformado. A la luz de nuestros mismos disparos le veíamos correr de claraboya en claraboya, buscando el peligro donde estuviera más cerca; tirando, á veces, con medio cuerpo fuera de la trinchera, repartiendo aquí y allá sus escasas municiones y todo con serenidad y calma, sin un ademán que no fuese natural en él; pero lo grande, lo sublime, lo inimitable, sucedió cuando, disparado su último cartucho, calzó la bayoneta é impávido, cruzado de brazos, con la cabeza fuera de la barricada, iluminado el rostro con resplandores rojizos, esperó tranquilo, como un dios, el fin de aquella batalla, decisiva para el triunfo de nuestra santa causa.

Después, contamos por los días los combates; por los combates los triunfos. Como en aquella noche inolvidable, nos otorgó siempre sus favores el Dios de la victoria, sobresaliendo en escaramuzas y batallas, por su indomable fiereza, áquel adolescente de mirar profundo, desafiador eterno de la muerte que encontró al fin en Cedros: campo glorioso donde el ejército liberal empeñó su última jornada. Murió como bueno, como aguerido y leal.

La empresa que acometió rayaba en lo imposible. Tratabase, nada menos, que de tomar, por asalto, una de las posesiones contrarias; baluarte inexpugnable defendido por la mejor tropa del usurpador, pero necesario para proteger nuestra entrada de provisiones.

Le acompañaron veinte de sus más aguerridos compañeros.—Volvieron diez, y cuando al siguiente día nuestros contrarios, reconocían el campo de batalla, encontraron á un joven acribillado á balazos, que á cinco pasos de la línea de defensa enemiga, espiraba, sufriendo la horrorosa sed de los heridos, dolores indecibles y ya con la muerte estereotipada en el descompuesto semblante. «Agua,» «agua» gemía con angustia de moribundo. «Toma, perro liberal,» rugió un legitimista, descargado sobre aquella noble cabeza, golpe tan rudo, que los huesos se amasaron como dúctil pasta. La sangre saltó al rostro del asesino, se oyó un ligero suspiro y después . . . nada.

Un cubano prestigioso viene á aumentar los triunfos de la capacidad de nuestros compatriotas en el extranjero.

PATRIA se complace en enviar un saludo entusiasta al que es hoy una gloria de Cuba, y reproduce con cariño el siguiente artículo de *La Abeja Médica*.

Lugar prominente entre los más escogidos hijos de esta estimada perla del Continente americano, ocupa, por propio é indiscutible derecho, el Dr. D. Francisco Villar, actual profesor agregado de la Facultad de Medicina de Bordeaux.

Muy joven aún sale de Cuba fijando su residencia en Bordeaux, desde donde pasa á París á estudiar medicina. Bien pronto se hace distinguir por su aplicación y especiales disposiciones, elevándose á envidiable altura, cuando en 1881 concurre al *externato* de los hospitales obteniendo la más alta clasificación entre quinientos candidatos. Desde su puesto de primer *externo* inaugura la serie de sus sucesivos triunfos, que son: su puesto de interno de los hospitales; su nombramiento previo concurso, de Ayudante de Anatomía de la Facultad, su brillante concurso por el que alcanza el nombramiento de Profesor agregado de la Facultad de Bordeaux; y su puesto de Jefe de los trabajos anatómicos de la misma facultad. Además, es laureado de los Hospitales de París, de la misma facultad y también de la Sociedad de Cirujía.

Narrar sus méritos, sus triunfos y pintar su valer, es tarea que necesitaría muchas páginas; y que sin duda no sabríamos desempeñar bien. Dejemos hablar á los hechos, ellos tienen una elocuencia tan acentuada, que ninguna pluma pudiera prestársela mejor.

Sus servicios en la enseñanza son muy valiosos: ha tenido á su cargo la dirección de una conferencia para el *externato* y otra para el *internato* de los Hospitales de París; ha explicado lecciones de anatomía durante cinco años en la Facultad de París, en calidad de Ayudante; ha dado cursos libres de Patología Quirúrgica en la Facultad de París, anfiteatro de Cruveilhier, ha dado un curso en el semestre de invierno de 1887 á 88, de "Afecciones quirúrgica del miembro inferior," otro curso, en el semestre de invierno de 1888 á 89, sobre "Cirujía de los órganos genitales de la mujer" ha tenido á su cargo los cursos de Anatomía Quirúrgica profesados en la Facultad de Medicina de Bordeaux, semestre de invierno de 1889 á 90, de 1890 á 91 y de 1891 á 92, y también le está encargando el semestre de verano del presente año en la misma escuela; ha dirigido una conferencia para el *internato* y los trabajos prácticos de disección y de medicina operatoria; como agregado, reemplazando al profesor Demons en el hospital de San Andrés (Bordeaux) ha explicado unas bellísimas lecciones clínicas á la cabecera del enfermo, durante las vacantes de 1890; y durante las vacaciones de 1892, ha estado encargado del servicio de Clínica Quirúrgica del Profesor Lannelogue en el mismo hospital.

Si como profesor es notable por su profundidad científica y su método; si por su vasta erudición y fácil palabra atrae y cautiva sosteniendo grandísimo interés y numerosa asistencia en sus cursos; si como anatómico es superior; si como operador es habilísimo, sereno y de inagotables recursos; si adornado de condiciones afables, de carácter franco y de atributos morales, los más superiores, se hace apreciar de sus alumnos, de sus compañeros, de sus amigos todos; si posee un espíritu observador que brillanta una inteligencia poderosamente grande; es también, y por encima de todo, un obrero utilísimo de la Ciencia, un trabajador infatigable, como dicen los *Anales de la Asistencia Pública*, de Buenos Aires, y como lo prueban las Revistas Médicas de París, que contienen numerosos artículos suyos.

El Dr. Villar es sin duda uno de esos seres favorecidos por la naturaleza, pero nosotros como compatriotas, al evocar su nombre no podemos menos que recordar el de su virtuosa y buena madre, la respetable señora Inés Cisneros de Villar, pues cuando abandonó la patria en la época de nuestra pasada revolución, al trocar su posición de opulenta en precaria, haciéndose superior al infortunio; sufriendo los reveses de la adversidad, tuvo el preferente cuidado de velar por sus hijos—con la abnegación más sublime del maternal cariño. Sus desvelos y sufrimientos no se han perdido: la obra que le inspiraba tantos afanes ha sido realizada para su satisfacción. La gloria de sus hijos, á ella alcanza y enaltece.

A LOS AFICIONADOS.

Una sociedad de recreo hispano-americana desea inaugurar una serie de representaciones lírico-dramáticas, como culto esparcimiento para nuestra numerosa colonia.

Se necesitan dos aficionados competentes que tengan voz de tenor uno, y de barítono el otro.

Dirigirse á la Imprenta "AMÉRICA", 298 Broadway, third floor.

EPISODIO HISTÓRICO DE LA REVOLUCION DE CUBA POR

Fernando Fgueredo Socarrás.

caso se llevaba á la espalda y se destinaba á cargar viandas. El *jolongo* era mayor que el niño y seguramente no habría podido con él después de medicarle de viandas.

Aquel niño era hijo del bosque, como el *gamin* francés es hijo de la ciudad. Regularmente del *gamin* de la Revolución brotaba el soldado, sin darse ellos, ni ríe, cuenta. Desde muy tiernos se acostumbaban los trabajos y penalidades de la Revolución; corrían los peligros de una batalla sin portar el fusil que es daba el derecho de la defensa.

Llegaba un día en que haciéndose cargo del fusil y parte del que caía á su lado, empuñaba el rifle y se transformaba en soldado. Peleaba desde el primer momento con heroísmo y nunca abandonaba su arma. Era valientes hasta la temeridad; podía dependerse de un grupo de 25 niños para emprender un movimiento brusco. (1) Muchos de ellos no tenían padres; eran extraídos de un campamento en medio de un asalto, ó abandonados por nuestras familias en una sorpresa y vagaban ya con la fuerzas, ya con las familias, haciéndose siempre muy útiles en todas circunstancias.

Nuestro *gamin* entró en el campamento y con el aire de confianza natural de los pocos años, exclamó:

—¡ Gracias al cielo que ya se vé aquí fuerza cubana! Pues no saben ustedes que el enemigo se permite venir á robarnos nuestra vianda y llega hasta maguearnos y llamarnos, diciendo que ya no hay guerra? Ah! cómo se burlan de nosotros porque estamos desarmados!

El niño se había hecho el centro de toda la atención del campamento: ya principiaba á rodearse por nuestra gente, y siguiendo en su monólogo decía:

—¡ Vienen en partidas de 25 ó 30 y justamente hoy es su día! Ah! hoy es un día de fiesta para mí, lo vamos á coger á sombreros.

Un tiro en la avanzada por donde salía la guerrilla interrumpió al narrador. Todos, como impelidos por un resorte, nos pusimos en pie. Otro tiro y una descarga.

—¡ A ellos! gritó el *gamin* tomando las gigantescas proporciones de Gavroche. ¡ A ellos! que son pocos. ¡ Viva Cuba!

Y mientras así gritaba aquel niño, se abría paso, y rápido como un pájaro, á través de la tropa, tomaba en puesto con los que corrían más avanzados hacia donde se escuchaba el fuego, que iba tomando serias proporciones. Las balas del enemigo barrián nuestra situación, el fuego era contestado por nuestra avanzada y la guerrilla que salía se replegaba en retirada sobre nosotros.

Entonces todos corrimos en busca de posición sin contestar un tiro. Allí no se oía sino la voz de Gavroche, que cual otro jefe de operaciones gritaba: ¡ Adelante! ¡ Viva Cuba! y guiados por él nos dirijíamos hacia el predio. El fuego se hacia cada vez más general: al parecer procedía de una fuerte columna. Las descargas se sucedían por flanco izquierdo, y mientras tanto, entre descarga y descarga, se oía ya, á alguna distancia, la dulce voz del niño, de aquel heroico Gavroche que sin cesar gritaba:

—¡ Viva Cuba! ¡ Adelante!

Adelante marchábamos recibiendo sin cesar un fuego mortífero por el flanco izquierdo. Ibamos, por fin, á entrar en la gran estancia que al parecer estaba envuelta y dominada por el fuego del enemigo.

La voz incansable de aquel niño gigante, era interrumpida por las detonaciones de las descargas enemigas: por encima de nuestras cabezas, á nuestro alrededor, por todas partes barrián las balas silbando y tronchando las ramas de los árboles.

Me pareció que la constante voz de Gavroche se había interrumpido. Al entrar en la labranza y atravesado en la vereda por que nos había traído estaba tendido el Capitán Torres, uno de los oficiales más valientes de las fuerzas de la brigada. Distinguí hacia la derecha dos cadáveres y un hombre, que aunque incorporado, parecía que agonizaba: era la viva representación del conocido cuadro "El gladiador moribundo" y como marchara algunos pasos más, á pesar del mortífero fuego que nos envolvía, retrocedí horrorizado por no saltar, cometiendo una profanación, por encima del cadáver del heroico Gavroche. ¡ Aquella grande alma acababa de volar!

Estaba atravesado por una bala, que debió haberle partido el corazón! Su mirada, aún natural y expresiva, se dirijía hacia el cielo mientras su boca entreabierta aún parecía que quería pronunciar su último «¡ Viva Cuba y adelante!» Se hallaba tendido sobre su *jolongo* cual un guerrero romano sobre su escudo, y su *solideo* se encontraba á algunas varas de su cuerpo. ¡ Quizás la muerte de este desconocido héroe, víctima inocente sacrificada á la protesta de un pueblo digno, no arrancó más lágrimas que las del que esto escribe, que aún hoy, dedica un recuerdo de gratitud á la memoria de aquel ignorado mártir de la Patria!

(1) El Coronel Sostrada, uno de los más distinguidos jefes del Ejército español, murió á manos de Justico Trabas, de 11 años de edad, que lo dejó sin vida de un machetazo desde un mulo de su convoy que había también rodado en el combate. Batalla del Zarzal por Calixto G. Iñiguez, Manzanillo, Mayo 1873. Podríamos citar muchos ejemplos por el estilo.

Por fin se pudo ordenar el combate de nuestra parte. El enemigo estaba apoderado del bosque en toda la extensión de dos de los lados del gran cuadrilátero, mientras nosotros nos batíamos á campo raso. Los cubanos nos habíamos subdividido en pequeños grupos en aquella dilatada extensión, sosteniendo un vivo fuego de fusilería. Las descargas cerradas de los españoles se sucedían unas á otras; una inmensa capa de humo cargaba la atmósfera y envolvía aquel cuadro aterrador donde al parecer la muerte y el valor se habían dado cita. Se veía al General Maceo correr de grupo á grupo y dar sus órdenes personalmente. Sus ayudantes se encontraban diseminados por aquel campo de desolación; las descargas hacían temblar la tierra. Los españoles, después de media hora de combate han tocado ¡ alto el fuego! y ¡ ataque á la bayoneta! Pretendían entonces circundarnos y cerrar el cuadrilátero con una muralla de acero. Ya se corrían por el único lado franco, el del Sur, cuando nuestro clarín tocó retirada. Algunos de nuestros grupos se vieron materialmente envueltos por el enemigo, otros hicieron un gran esfuerzo por no caer prisioneros. Poco después el predio estaba desalojado, quedando allí los pocos cadáveres que en aquel corto pero refidísimo combate tuvimos.

El enemigo nos persiguió como una legua monte adentro y nosotros ganábamos la montaña batiéndonos en retirada. Tomamos posición al vadear un arroyo en los barrancos del lado opuesto. Nuestra situación era bastante ventajosa. El enemigo reapareció á nuestra vista: los fuegos se rompieron con decisión por ambas partes, los españoles exploraron nuestra situación y sus cornetas ordenaron un asalto á nuestro reducho. Nuestros grupos sostenían las parciales posiciones con tenacidad hasta que un movimiento brusco de uno de sus flancos asaltó por nuestra izquierda el barranco. En momentos en que ya los nuestros empezaban á efectuar un movimiento de retroceso y cuando ellos á centenares coronaban nuestra posición, un repentino toque de retirada vino á desorientarlos: retroceden, abandonan el barranco, que es por nosotros reocupado, haciendo un fuego mortífero y certero sobre la compacta masa de hombres que reatravesaban el arroyuelo, y por último desaparecieron en la montaña, teatro de aquella horrosa contienda, y Maceo, como sabueso que husmea, haciendo un gesto desdeñoso exclamó: "le hemos muerto uno de los jefes más importantes."—¡ Doble vista del insurrecto!

Allí se acampó, se curaron los heridos y al explorarse el campo de batalla se descubrió que habían dado sepultura á los pocos cadáveres nuestros que quedaron en el predio. ¡ Se repetían los rasgos de humanidad en aquella guerra que por sus horrores había asombrado al mundo! ¡ Política de Martínez Campos, se repetía por todas partes!

Esa misma tarde un correo de los campamentos españoles comunicó que el Comandante D. Roque Rondón (nuestro huésped de San Juan) había sido herido de tanta gravedad que primero se le consideró muerto. . . !

Nuestras bajas consistieron en unos cinco muertos en el combate del predio, varios heridos y un número regular dispersos. El Teniente Remigio Almaguer fué atravesado por un muslo en la defensa del barranco.

El día 9 de abril lo pasamos en el mismo lugar del último combate. El diez á las 8 de la mañana la guardia avanzada anunció la presencia del enemigo. El General dejó sobre el mismo barranco del combate anterior una sección de tiradores que, haciendo fuego en retirada, trajese al enemigo sobre una emboscada que cruzando el Cauto, colocó en la margen opuesta. Nuestra guerrilla acribilló á los españoles al aparecer sobre el arroyo, que solo vadearon asaltando la posición que, como el día anterior, creían fuertemente defendida, después de las mayores precauciones. Esta fuerza, fuerte de unos 2.000 hombres, así como la del combate del 8, era mandada por el Brigadier Ochando, joven inteligente y simpático, que acababa de arribar con Martínez Campos y que en las Villas coadyuvó grandemente á la terminación de la lucha.

La guerrilla, al retirarse, siguió nuestro rastro cumpliendo fielmente las instrucciones que había recibido de atraer al enemigo sobre la emboscada. Pasó el Cauto precipitadamente y á él se arrojaron los españoles, desplegándose en aquel campo abierto; pero como el vado era especial, la gran columna se vio precisada á formar una masa compacta justamente cuando se hallaba equidistante de ambas riberas. En medio del día el enemigo, se rompieron nuestros fuegos, causando en ellos efecto desmoralizador.

Ver continuación

ARTURO T. BERUTICH.

E. SPINETTI.

HOTEL AMERICA.

1469 Michigan Avenue,
CHICAGO.

Sucursal del HOTEL AMERICA de New York.

EL UNICO HOTEL ESPAÑOL
É HISPANO-AMERICANO SITUADO
EN EL PUNTO MAS ELEGANTE
Y ARISTOCRÁTICO DE LA CIUDAD

PRECIOS: } de \$3 á \$4 diarios, según las habitaciones.

CABLE: BERUTICH.

SECCION DE ANUNCIOS.



INSTITUTO ESTRADA PALMA

de Enseñanza Primaria y Secundaria

(FUNDADO EN 1885.)

Este establecimiento se traslada a un espacioso edificio con notables mejoras, donde recibe niños y jóvenes de todas edades y niñas de siete a catorce años.

Varios estudiantes de Hispano-América se han preparado en corto tiempo en este Instituto y han ingresado con éxito en la Universidad de Medicina y en la de Cornell, Ithaca.

Para catálogos y demás pormenores dirigirse a

Tomás Estrada Palma.

Central Valley, Orange County, N. Y.

GRAN FABRICA DE CIGARROS HABANOS

"LA AMERICA" DE SEBASTIAN CABRERA.

178 Rockway Ave., Brooklyn, N. Y.

HERMINIA ANDRADE DE BENECH. PERFECCIONADA MODISTA.

Ofrece sus servicios al público en general y se hace cargo de toda clase de trabajos de bordados en seda, muselina, olan, lino y otros generos.

Recibe órdenes en el No. 374, 8th. Avenida, entre 28 y 29 Sts. - N. Y.

CRIMENES HISTORICOS COMETIDOS EN CUBA POR LOS ESPAÑOLES.

J. D. HERNANDEZ. Se vende en esta redacción a cincuenta centavos el ejemplar.

AURELIO RUIZ 206 West, Seventeenth Street, City

Compositor y Director de Orquesta de París; actualmente Director del ORFEON FRANCÉS en Nueva York.

Se ofrece para dar lecciones de canto, escuela italiana. Timbre, emisión, dicción y estilo. Y con su escogido Quinteto para Conciertos, soirées y bailes privados. Para las Sociedades y Clubs Hispano-Americanos se puede aumentar el número de ejecutantes.

Gaceta del Pueblo, DE NEW YORK.

El periódico más barato y de mayor circulación que se publica en lengua castellana. Es conocido en todos los lugares en donde se habla este idioma.

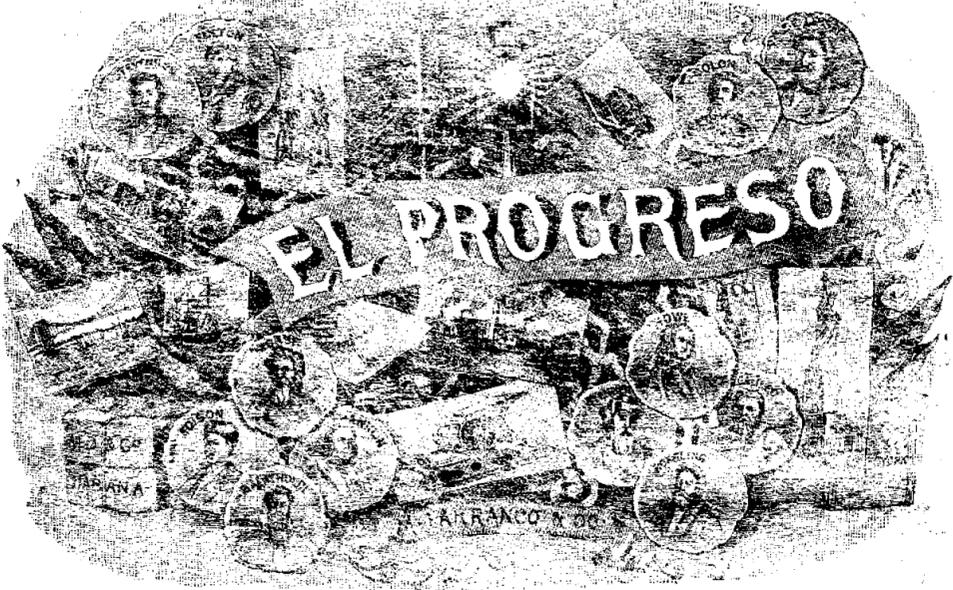
La suscripción es de CINCUENTA CENTAVOS AL AÑO, con un regalo a cada suscriptor y espléndidas gratificaciones a los señores agentes.

ANTONIO V ALVARADO, Director.

"ENSAYOS POLITICOS." ARTICULOS Y DISCURSOS

—POR— RAFAEL SERRA.

Un volumen de ciento cincuenta páginas. —Agente: M. de J. González, 206 East, 85th. Street.



EL PROGRESO



PARA BAILES. PARA TRABAJO. Es superior la Ropa de Cohen.

CORTE FRANCÉS A LA ORDEN. 1.000 PARES DE PANTALONES INGLESES, los mejores, moda nueva, a la orden, a \$4.00

LEVITA Y CHALECO del mejor diagonal, con forro Belfast, a la orden, \$12

Hasta 1 1/2 años después de la venta, forramos y renovamos nuestra ropa de valde.

COHEN & CO., Sartres Franceses, 27 y 29 ANN STREET, NEW YORK.

"PLAVANO" HOTEL y RESTAURANT, en local excelente, No. 28 Este calle 23, Frente a Madison Square.

Muy conveniente a los Viajeros. COMIDA BUENA, HABITACIONES MODICAS, NUESTRAS COSTUMBRES.

Cuartos con comida ó sin ella. TABLE D'HOTE, con vino, \$1.00 ALMUERZO, 50c.

En la ciudad baja: ALMUERZO Y LUNCH, 13 South William ó 57 Stone St.

HOTEL CENTRAL.

-Nos. 154-155, W. 14th Street- NEW YORK

HOTEL DE 1.ª CLASE.

ESPECIALMENTE Para Familias, Latino-Americanas.

MAGNIFICAS HABITACIONES. CUARTOS CORRIDOS. COCINA ESPAÑOLA Y FRANCESA.

Precios Moderados.

Se habla español, francés ó inglés. El Agente de la casa encontrará en los muebles a la llegada de los vapores.

Gervasto Pérez, Propietario.

HOTEL DE SUAREZ CONOCIDO POR

EVERETT HOUSE, EN SARATOGA.

Este Hotel bien conocido de los viajeros de las Antillas y de la América Latina, se abrió al público el día 1 de Junio, y continuará hasta el 31 de Octubre.

Desde el invierno se han hecho en él importantes mejoras, además de las ya conocidas, con lo cual es, sin duda uno de los más convenientes para familias.

Precios: De \$2.50 a \$4.00 diarios.

ARREGLOS ESPECIALES PARA FAMILIAS. Bajas precios y demás informes dirigirse a

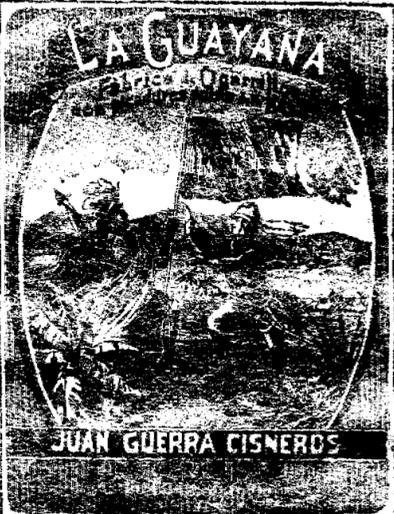
P. M. SUAREZ, Propietario.

CASA DE FAMILIA en Nueva York para Cubanos, Puertorriqueños, Hispano Americanos.

EN LUGAR CENTRAL Y COMODO 313 W. 14th Street.

TRATO CUBANO: COMIDA CUBANA Todas las Comodidades

Habitación y Comida: Desde \$7 semanales en adelante. Nueva York, 313 West 14th Street.



Doctores Costales y White 439 EVERGREEN AVENUE, BROOKLYN, N. Y.

LA TISIS, BRONQUITIS, CATARRO Y ASMA en el propio hogar de las personas atacadas, por medio de un tratamiento Especial Científico y Curativo, al alcance de todos. Consultas de 10 a 8. Para mas informes dirigirse en persona ó por escrito.

H. W. Peabody & Co. COMERCIANTES - COMISIONISTAS EN GENERAL.

Reciben consignaciones de toda clase de productos de México, las Antillas y todo Hispano-América.

58 NEW STREET, New York

Director del Departamento Español Enrique T. Martín.

"Mi Primera Ofrenda" Artículos y discursos por Gonzalo de Quesada. Un libro de 150 páginas lujosamente impreso, con algunos grabados. Se vende en esta redacción a 50 centavos el ejemplar.

Profesiones, Artes, Industrias Puertorriqueñas y Cubanas.

MANUFACTURAS.

- DE TABACOS, CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS. ADAY, R. V. 34 Old Slip. AGUIERO, J. M. 50 Fulton St. AGUILAR, T. 235 Bleecker. BARRANCO & CO. 281 Pearl St. BETAUCOURT, F. 29 Fulton St. BALMACEIDA, LUIS, 932 Columbus Ave. COSIO & CO. 130 Maiden Lane. CORDERO PROS & CO. 214 Pearl St. CORDERO Y MIRANDA, 185 Prince St. FONSECA & CO. 169 Front St. FRAGA JUAN, 839 Fulton St., Brooklyn. GALINDO, R. C. 293 Fulton St. LOPEZ HAVANA & CIGAR CO. 96 Maiden Lane. MARTINEZ, J. 32 Platt St. MEDINA, ELIJO, 6 University Place. OLIVELLA, L. 149 Bleecker St. ORFELON, S. 627 Columbus Ave. PEREA BROS. 91 Barclay St. QUESADA, F. 320 4th Ave. RODRIGUEZ, L. 7 Courtland St. RODRIGUEZ, R. 62 E. 14 St. RODRIGUEZ, A. 5 Beekman St. ROIG, J. P. 105 Maiden Lane. SAUMI, J. 195 Allen St. TRUJILLO & BENFELIS, 18 Burling Slip. TRUJILLO & SONS, 90 Wall St. XIQUES, J. F. J. 480 Broadway.

- DENTISTAS BAZAN, ZAYAS VIRILLO, 108 E. 17. LOPEZ, OSCAR 5th Ave. & 34th St. OCHOA, RAUL, 103 E. 14th St. SABATER, DOMINGO, 107 E. 30. ALFREDO ARGILLAGOS, 154 E. 87th St. COLEGIOS PALMA, TOMAS ESTRADA, Central Valley, Orange, N. Y. QUESADA, FLORA Y LEOPOLDINA, 60 Lexington Ave.

HOTEL AMERICA 60 RUE LAFAYETTE. Precios: CUARTO SOLO DESDE \$10 CON ALIMENTOS DE \$2.50 A \$3.00. Sucursal en París HOTEL AMERICA 60 RUE LAFAYETTE. Precios: DE \$3.50 A \$5 DIARIOS POR HOSPEDAJE COMPLETO. Si habla italiano - On parle français - Fala-se português, Benfiteira Spineti.

- MEDICOS. AGRAMONTE, ENRIQUE, 105 E. 84th St. ALVAREZ, J. R. 305 E. 84th St. AMABLE, F. 1635 Lexington St. ARGANGO, AGUSTIN, 125 E. 26th St. BARALT, LUIS A. 250 W. 45th St. CRISPIN, ANTONIO, 1654 Madison Ave. FERNANDEZ, A. M. 140 W. 10th St. FERRER, J. M. 35 E. 31st St. GOMEZ, H. 152 W. 123rd St. GUTERAS, R. 107 W. 54th St. HENNA, J. J. 8 W. 40th St. PORTUONDO, B. H. 419 E. 115th St. QUESADA, G. T. 307 W. 28th St. RELLING, F. 210 E. 50th St. ROMERO, G. 120 E. 30th St. SAUVALLE, J. S. 228 E. 13th St. SABATER, D. 107 E. 30th St. SARLABOUS, E. T. 96 MacDougal St. VARONA, J. DE LA C. 327 E. 31st St. VIDAL, E. C. 241 E. 32nd St. VIDAL, J. E. 48 Beach St., Brooklyn, N. Y. VICTORIA, J. LOPEZ, 322 E. 10th St. ZAYAS, LINCOLN, 350 W. 56th St. F. PELL DAVIS, 320 E. 26th St.
- BOOQL'N. BUCHACA, 253 E. Reid St. COSTALES, A. 518 Evergreen. CRIADO, L. F. 147 Ft. Green. DE CASTRO, J. F. 553 Henry. FIGUEROA, M. 12 Stuyvesant Ave. OSORIO, J. P. 57 Concord St. PONCE, N. J. 337 First.
- PROFESORES DE MUEJOL. AGRAMONTE, EMILIO CASTELLANOS, Miguel, 124 W. 127. FUENTES, PEDRO M. 137 W. 44. GODOY, JOSE, 140 W. 35. NUÑEZ, GONZALO, 1970 Lexington Ave. NAVARRO, RAFAEL, 4th Ave., Brooklyn. SALAZAR, ISABEL, 301 W. 55. SALAZAR, PEDRO, 301 W. 55. F. VANDERGOUGH, 121 W. 127th St.
- NOTARIOS. GONZALEZ, ANTONIO C. 95 Broadway. MORALES, JOSE, 137 Broadway. PONCE DE LEON, J. L. 40 Broadway. PONCE DE LEON, NESTOR, 40 Broadway.
- ABOGADOS. AGRAMONTE, EMILIO, 280 Broadway. DEL PINO, EMILIO, 45 William St. GONZALEZ, ANTONIO C. 35 Madison. JONES & GOVIN, 45 Cedar. MORALES, JOSE, 137 Broadway. PONCE DE LEON, NESTOR, 40 Broadway. QUESADA, GONZALO, 58 William. KOURA, JOSE, 4 Warren.
- ARTISTAS. FIDELMAN, FERRICO, 101 W. 93. LIMENO, PATRICIO, 219, 6th Ave. MOLINA ALBERTO, 341, 5th Ave. PEOLL JUAN, Young Mens Christian Association Building.
- BOTICAS. FERRER, J. N. 1657 Second Ave. PERAZA, DOMINGO, 301 Third Ave.
- LOGIAS. LOGIA "Estrella de Cuba" Benj. Giberga, Venerable maestro, 118 Wall St. LOGIA "La Fraternidad" M. Andrade, Venerable maestro, 220 East 15th St.
- RODRIAS. LEZONA, F. Maiden Lane 79.
- RESTAURANTES. BOULANGER, 222 Thompson St. CALDERIN, P. 245 Sullivan. MORENO, J. 171 Prince St. POLLEBRE, GUILLERMO, 214 Pearl.
- PERIODICOS. EL PORVENIR, 51 New St. GACETA DEL PUEBLO, 301 3d Ave. REVISTA POPULAR 214 Wooster St.
- RESIDENTES DE SOCIEDADES CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS. "Ignacio Agramonte," J. F. Silva, 214 Pearl St. "La América," Francisco Lahera, 214 Pearl Street. "La Igualdad," Manuel Cordero, 944 7th Ave. "Los Treinta," P. Calderin, 271, 5th St. "La Fraternidad," Santos Sánchez, 12 Downing St. "La Liga," Rafael Serra, 74, W. 3d St. "San Carlos," Eusebio Diaz, 1475, 3d Ave.
- CLUBS POLITICOS. "Borinquen," Santos Figueroa, 124 Chambers St. "Cubanacán," Gonzalo de Quesada. "José Martí," Emilio Leal, 214 Pearl St. "Los Independientes," Juan Fraga, 839 Fulton St. "Pinos Nuevos," Federico Sánchez. "Mercedes Varona," Inocencia Figueroa, 1341 2nd Avenue.
- MANUFACTURAS ESPAÑOLAS Y AMERICANAS QUE ATENDAN DE LAS ARRIBA EXPRESADAS. EMPLEAN CUBANOS Y PUERTORRIQUEÑOS. AMO, PEREZ & CO. Fulton y Front. ARGUELLES ISIDRO, 175 Pearl St. ARGUELLES LOPEZ & CO. 272 Pearl St. DIAZ A. & CO. 108 Maiden Lane. GARCIA PANIOLA & CO. 228 Pearl St. GARCIA & VECIA, 171 Pearl St. GARCIA & GUERRA, 22 C. 2d St. GHO & ROVIRA, 251 E. 13th St. GONDALLA & CO. 54 y 1 Ave. JACOBY S. & CO. E. 52th St. LOPEZ R. 16 Cedar St. LOZANO PONDAN & CO. 209 Pearl St. MONNE & BRO. 39 Macay St. M. PEREZ, 150 E. 14th St. OTTENBERG & BROS. 2d Ave. & 2d St. TORRES, J. 93 Maiden Lane.
- COMERCIALES. ASECIO Y COSIO, 33 Pine St. BARRIOS, ZACARIAS, 23 Coenties Slip. BARRANCO, MANUEL, 281 Cedar St. CORDOVA, PEDRO, Corridor, 180 Pearl. GARMENDIA, F. Cotton Exchange Building. GIBBERG, BENJAMIN, 118 Wall St. GUERRA, BENJAMIN, 281 Pearl St. MARSANS, ROGULO, 118 Wall St. MOLINS, J. S. 273 Pearl St. O'KELLY, JOSE E. 142 Pearl St. PIERA, L. 119 Fulton. PIERA, FIDEL C. 81 New St. SARIOL, ARTURO, 81 New St. SUZARTE, E. 81 New Street. VERANES, LUIS, 81 New St. ZALDO, E. 4 Cedar St. RAFAEL PEDRAJA, 4 Cedar B. SOUTO, 161 Front. CARLOS FERRER, 39 Broad. MIGUEL FERRER, 49 Liberty. ADOLFO VARONA, 130 Liberty. J. N. CESTERO, 76 Pine. VIRGHILIO LOPEZ, 40 Pearl. JOSE A. GUTIERREZ, 75 Pine. ARISTIDES MARTINEZ, 207 Pearl. R. FOWLER, 128 Pearl.

Número 72
29 de julio de 1893



Títulos en este número

De José Martí

Bases del Partido Revolucionario Cubano I, 279-280

En Triunfo ED, 38-41

De otros autores

Juan Gualberto Gómez: Crónica política 2

Carlos F. Gutiérrez: J. Antonio Medina

Fernando Figueredo Socarrás: La Protesta de Baraguá. Episodio histórico de la Revolución de Cuba. 9

Sin firma

Directorio del Partido Revolucionario Cubano

Relación de Clubs Cubanos

Hablan dos generales

El Dr. Francisco Villar

A los aficionados